



## Barcelona, "ab Hercule condita"

Por MARTIN DE RIQUER

Los orígenes de las ciudades de gran antigüedad y de trascendencia histórica están rodeados de leyendas y de tradiciones, a veces encontradas, que adquieren mayor o menor aceptación en épocas determinadas, según las culturas y los ambientes. No es extraño que la leyenda que hace de Hércules el fundador de Barcelona, aunque ya perfectamente trazada a mediados del siglo XIII, adquiriera sus visos de verdad oficial e históricamente probada en aquellos años en que a las costas orientales de España comenzaban a llegar las primeras noticias del trecento italiano y cuando en las bibliotecas barcelonesas, al lado de las obras inmortales de la latinidad clásica, comenzaba a figurar, como enigmático y preciadísimo tesoro, algún códice griego juntamente con las obras escritas en el purísimo latín clásico de Francisco Petrarca. La Antigüedad se veía con nuevos ojos y el entusiasmo por ella y por las humanidades nacientes se apoderaba de los espíritus más selectos de las cortes de Juan I, Martín el Humano, Fernando de Antequera. La corte y la biblioteca de Aviñón del gran Papa Pedro de Luna, luego trasladada a Peñíscola, y la obra en dialecto aragonés de Juan Fernández de Heredia, difundían, entre escritores y gente cultivada, la nueva semilla del Renacimiento.

Cuando ya existen hechos y referencias documentales que nos aseguran que la nueva corriente literaria e ideológica es conocida en Barcelona, un escritor franciscano, uno de los últimos compiladores en vulgar de las grandes *Summae* medievales, fray Francisco Eiximenis, natural de Gerona, en el doceavo libro de su extensa enciclopedia *El Chrestia*, escrito en 1386, nos habla extensamente en dos capítulos de cómo Hércules fundó a Barcelona. Eiximenis es un escritor puntual y concienzudo que da vida a sus obras de tipo didáctico o teológico mediante anécdotas, historietas y consejas sacadas del gran tesoro de los *Exempla*, comunes a toda la Edad Media, y de la tradición oral, pero que cuando da referencias históricas tiene sumo cuidado en basarse en autoridades entonces de solvencia y en no poner nada de cosecha propia.

Al relatarnos Eiximenis las andanzas de Hércules por España, para culminar en la fundación de Barcelona, sigue paso a paso y se refuerza en la autoridad de Rodrigo Ximénez de Rada (1180?-1247), según su crónica *De Rebus Hispaniae*. Añadiendo algunas citas históricas a las aludidas por la fuente primordial, Eiximenis nos relata lo siguiente: "La ciudad de



En 1802 se inauguró en Barcelona un paseo que se llamó Nuevo o de la Explanada, y servía de unión entre las calles de la ciudad y el fuerte de la Ciudadela. En uno de sus extremos, presidiendo el conjunto, se levantó la fuente de Hércules, la cual, trasladada ahora a una vía moderna, ha sobrevivido al antiguo paseo ochocentista.